

Poema – *Alejandra Ottati*

Preguntas que es para mí la luna.
Es una monedita de plata,
que se ha arrojado a la fuente,
murmurando aquel deseo que por
anhelado ha ascendido al cielo.
Es una perla marina
que se ha escapado de su prisión calcárea,
y enloquecida de libertad
desde arriba nos regala, misericordiosa,
su blancura.
Es una cuenta nacarada,
de esas que mi madre tiene en su mañanita,
que desprendida en un descuido,
nos ilumina para recordarnos su ausencia.
Pero también es la C de “calma”, de “canto”,
de “corazón”,
es la C de Clara, de Carlos, de Ciro,
la sonrisa de “Félix” que se acurruca
en mi regazo,
el dominio imantado que me deja prendada.
Y de repente, cuando ella quiere
es un guiño y nos deja a oscuras.

Poema – *Delicia Saravia*

Quiero amar y ser amada,
quiero querer y ser querida.
Quiero sentir a alguien a mi lado
y que sientas la presencia mía.
Estoy muy sola triste y desolada,
por eso busco a la persona amada.
Pero el mundo es tan cruel, tan duro y frío,
que por más que yo busco sólo encuentro,
la burla y risa de el y de ellos, atrás mio.
Si yo cruzara el mar encontraría
en otras tierras el amor perdido?
No sé que hacer y sólo pido
que despierten a un corazón,
que aunque joven esta dormido.

Poema – *Graciela Sujanoff*

La vida corre como río
no sabe nunca de regreso
un día ríe, otro es vacío
y al final nos lleva sin proceso
La muerte llega silenciosa
no pide tiempo ni permiso
se posa igual que mariposa
Y cumple en calma su compromiso
No son rivales, son hermanas
una empieza, la otra cierra
se entrelazan como las ganas
de cielo y polvo en esta tierra

Así – *Julio pipo Piñeyro*

Me abrazaste
Te abrace
Nos abrazamos
Las palabras
Quedaron sumergidas
En nuestros brazos
Disfrutamos el silencio
Por caminos opuestos
Sin mirar atrás
Nos perdonamos.

Sublime – *Isabel López*

Las ausencias, caen a mi lado,
como gotas grises.
Pesadas, dolosas, añosas.
Hago como que no las veo.
Porque duelen.
Cada vez más cerca.
Y crece el dolor.
Pero hago como que no las veo.
Mi mente divaga
omitiendo que estaré con ellas.
Hasta que llega
esa cosita minúscula
llena de colores y risas.
Es la vida misma abriendo nuevos caminos.
Con despertares sonoros y renaceres
continuos.